

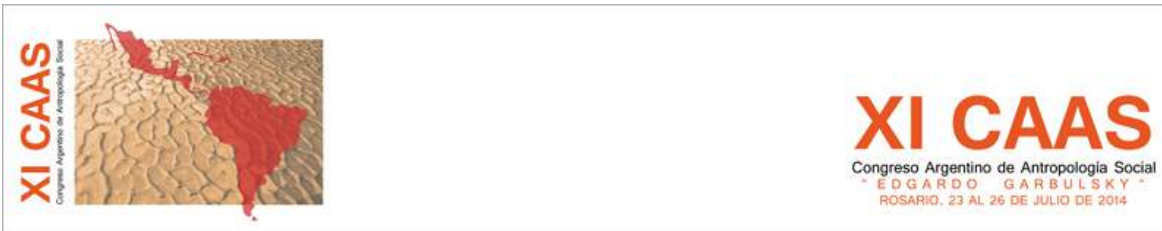
Budismo: Felicidad de uno, prosperidad de la sociedad. El carácter transformador de la práctica budista en la Soka Gakkai Argentina.

Welsch, Denise.

Cita:

Welsch, Denise (2014). *Budismo: Felicidad de uno, prosperidad de la sociedad. El carácter transformador de la práctica budista en la Soka Gakkai Argentina. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-081/301>



XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO: GT15- RITUALES Y SÍMBOLOS SAGRADOS EN LA ARGENTINA CONTEMPORÁNEA.

TÍTULO DE TRABAJO: Budismo: Felicidad de uno, prosperidad de la sociedad. El carácter transformador de la práctica budista en la Soka Gakkai Argentina.

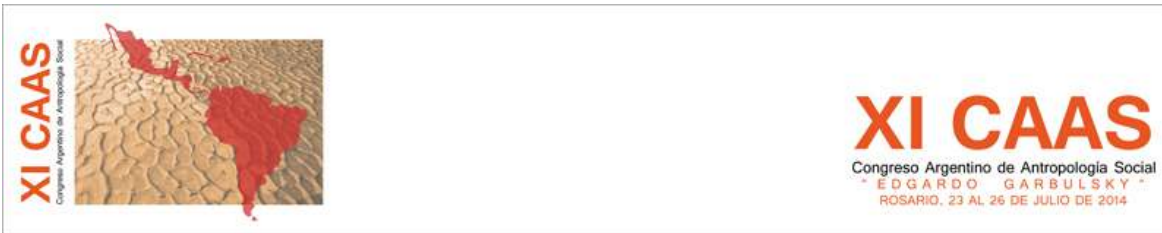
Nombre y apellido. Institución de pertenencia: DENISE WELSCH. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

1

*Introducción**

*“Lo importante es (...) descubrir cómo podría uno
convertir las enseñanzas de Buda en una parte
de sí mismo y ponerlas en práctica efectiva”*

Daisaku Ikeda (2006b: 20)



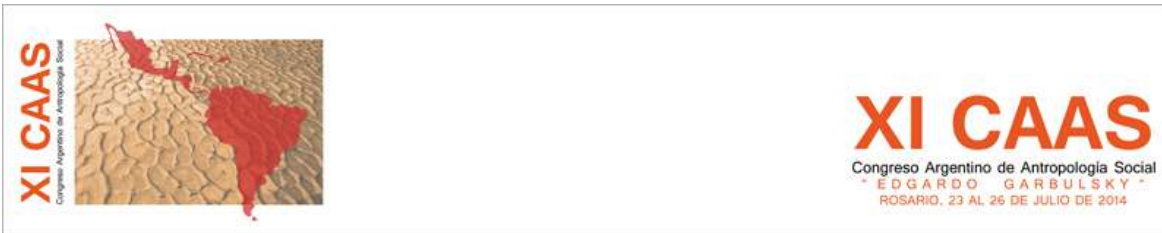
Comúnmente las religiones tienden a ser vistas como un aspecto marginal de la vida social y muchas veces el espacio que se supone que ocupan en esta es reducido al ámbito privado, por lo que se pierde de vista aspectos vitales en relación al potencial transformador que muchas de ellas poseen. Las religiones proporcionan a los creyentes una forma de interpretar el mundo y los acontecimientos de sus vidas cotidianas. Actúan como marcos de referencia dentro de los cuales las personas le dan significado a la realidad y encuentran un *deber ser* y *hacer* que les permite actuar y relacionarse entre sí en forma coherente. En varios casos, las perspectivas teóricas de las religiones son adoptadas por quienes adhieren a ellas con objetivos que van más allá de la vida individual, y que apuntan a la transformación de la realidad. En el presente trabajo, me propongo analizar el caso del budismo de Nichiren Daishonin para mostrar cómo en su forma práctica, esta religión es comprendida por sus creyentes como esencialmente transformadora.

Voy a partir de mi experiencia de campo con los *miembros*¹ de la Soka Gakkai Internacional de Argentina (en adelante SGIAR), una organización que adhiere al budismo de Nichiren, corriente del budismo laico de la escuela Mahayana². La práctica de esta religión es para los creyentes una forma de transformar sus vidas, teniendo como fin último la salvación de todos los hombres a través de la adopción por parte de estos de una religión que los elevará a un estado humano de paz y felicidad absolutas, la *budeidad*. Como veremos más adelante, para alcanzar este estado es preciso interesarse y actuar en beneficio del bienestar de los demás. En palabras de los budistas³, se trata de realizar la *revolución humana*. Es el cambio producido en la sociedad entera a partir del cambio en el individuo. Veremos cómo intentan llevar a cabo esta *misión* en la cotidianidad de sus vidas, y cómo estas son influidas por sus creencias y prácticas religiosas. La importancia de este tema radica en que, entendido en esta forma, el

¹ Uso cursivas para las categorías nativas. Se definirá este concepto más adelante.

² El Mahayana (Gran Vehículo) y el Theravada (Doctrina de los Ancianos) son las dos ramas principales del budismo. Después de unos cien años de la muerte del Buda, el Mahayana se separa de la orden budista por considerar que la esencia del budismo estaba en la divulgación de la doctrina por todo el mundo, en la búsqueda de la salvación de todos los hombres, y no en la estricta disciplina y el aislamiento monástico que practicaban los monjes de la orden creada por el Buda, que empezaron a reconocerse como Theravada. Sobre este tema ver Ikeda, 2006.

³ En adelante voy a utilizar el término genérico “budistas” para referirme sólo a los creyentes del budismo de Nichiren.



budismo de Nichiren pone de manifiesto la ambigüedad de los límites de lo que consideramos religión en relación con las demás esferas de la vida social (política, económica, etc.), ya que en sus propios términos da cuenta de la totalidad del mundo social y da también las pautas para transformarla. Un marco de análisis político o histórico carece en este caso de importancia, ya que las categorías budistas no requieren de esta división de la realidad: según ellas la realidad es una, en pasado, presente y futuro.

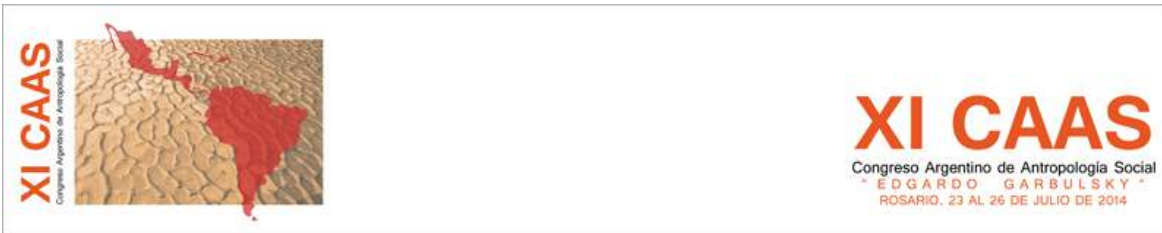
Para analizar esto desde una perspectiva teórica me voy a basar en los conceptos de Bourdieu (1989) acerca de los límites difusos de la religión, de las marcas que la diferencian o relacionan con otros *campos*. Como ya mencioné, se trata de ver cómo los budistas se representan la vida social como un todo, incluyendo sus aspectos políticos, económicos, filosóficos, etc., interpretándolos e interpelándolos desde la práctica religiosa.

El presente trabajo está basado en consideraciones posteriores a mi experiencia de campo con la SGIAR. Mis notas de campo actuaron como punto de partida en lo que respecta a la práctica budista actual, mientras que para profundizar en los aspectos teóricos del Budismo de Nichiren recurrí a algunos materiales obtenidos en SGIAR, como publicaciones mensuales y trabajos de su presidente, Daisaku Ikeda, que me sirvieron a su vez como referencia histórica de los orígenes del budismo. Incluyo al final un anexo con algunos de los conceptos y nombres más importantes para facilitar la lectura de este trabajo.

3

1. Soka Gakkai, "organización para la creación de valores".

Para empezar voy a comentar brevemente acerca de la Soka Gakkai. Esta organización japonesa fue creada como un grupo de estudio de los escritos de Nichiren Daishonin en 1930 por quien fue su primer presidente, el educador y filósofo Tsunesaburo Makiguchi (1871-1944). Encarcelado junto a su discípulo Josei Toda (1900-1958) durante la Segunda Guerra Mundial, debido a su oposición al gobierno nacionalista y militarista, murió antes de ser liberado. Durante la Posguerra, Toda reconstruyó la Soka Gakkai, y su discípulo Daisaku Ikeda, en 1975, fundó la Soka Gakkai Internacional (SGI), llevando a



esta corriente del budismo a diferentes lugares de todo el mundo⁴. La SGI Argentina se fundó en 1964 y cuenta con diferentes centros culturales, el principal en Villa Urquiza, Capital Federal. Los términos *Soka Gakkai* significan “organización para la creación de valores”, valores como paz, amistad, compromiso, que contribuirán a la construcción de una sociedad mejor. El objetivo que se propone la SGI es transmitir las enseñanzas de Buda⁵ según estas fueron interpretadas por el monje Nichiren Daishonin en el siglo XIII⁶, tomando el Sutra del Loto⁷ como el punto central de la doctrina budista. Este Sutra, como veremos, hace referencia a la *budeidad* potencial inherente a todos los seres y a la interdependencia causal de todo lo existente. Nichiren resumió todo el contenido del Sutra en las palabras a través de cuya recitación se manifiesta la *budeidad* inherente a cada persona, *nam myoho rengue kyo*⁸; las últimas tres son la traducción al japonés de “Sutra del Loto”, mientras que *nam* hace referencia a la devoción con que debe entregarse a la práctica del Sutra. Así, la recitación de esas palabras es la práctica principal del budismo de la SGI, si tomamos el concepto “práctica” en un sentido estricto. En realidad, ellos manejan un concepto de *práctica* que envuelve su vida entera, implicando un modo específico de encarar el mundo, las situaciones vividas, la forma en que deben relacionarse con las demás personas. En palabras de varios de mis informantes, el budismo es una *filosofía de vida*, no se limita a lo ritual, sino que abarca también los momentos seculares de la vida. Esta ampliación del concepto de *práctica* es la que permitirá dar cuenta del carácter transformador de la misma.

4

2. La práctica budista.

Durante mi experiencia de campo tuve la posibilidad de observar la parte más ritualizada de la *práctica* budista. Esta consiste en principio en la recitación del mantra u *oración nam myoho rengue kyo*. A quienes se acercan por primera vez al budismo, se les dice solo que reciten esas palabras en sus casas durante unos minutos (la cantidad de tiempo depende

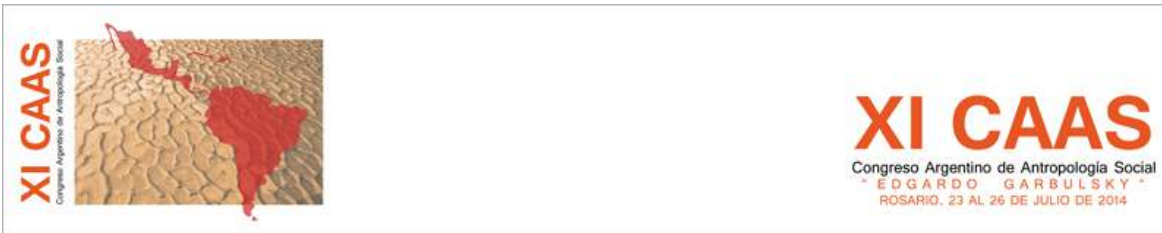
⁴ Información provista por el sitio web de SGI (2014).

⁵ Sobre Buda, también Siddharta o Shakyamuni, ver anexo.

⁶ A su vez, Nichiren tuvo como punto de partida las interpretaciones de la escuela de budismo china T'ien- T'ai. Ver anexo.

⁷ Los “sutras” son las enseñanzas del Buda. Sobre el Sutra del Loto, ver anexo.

⁸ En el anexo adjunto las definiciones de estos términos según aparecen en las publicaciones de la SGIAR.



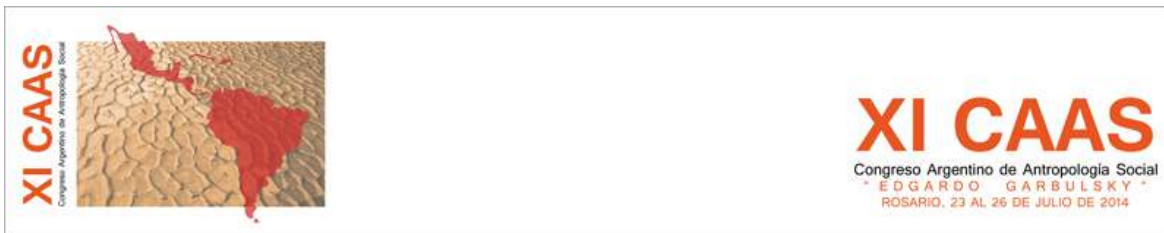
de cada persona, puede incluso llegar a dos o tres horas diarias), que deben hacerlo con *fé*, con *sinceridad*, para lograr los objetivos que quieran alcanzar. Según me dijeron es una forma de *canalizar energía* hacia una meta concreta (por lo general la resolución de algún problema específico). Semanalmente se organizan reuniones en casa de los *miembros*⁹, en las que se recita el mantra (*hacer daimoku*) frente a un *gohonzon*¹⁰, se realiza la *ceremonia del gongyo*, que consiste en la recitación de unos fragmentos del Sutra del Loto y posteriormente se comparten *experiencias* que se interpretan en el marco de la doctrina budista. En ocasiones alguien lleva algún texto, frases o discursos de *Sensei (maestro)* Ikeda para ser debatidos y comentados. Estas son llamadas *reuniones de estudio semanales*. Una vez por mes se realizan las *reuniones mensuales*, a las que suele asistir una cantidad bastante mayor de gente. A diferencia de las primeras, para estas se designa alguien que prepare y reparta las invitaciones, que suele ser la misma persona que hace de *guía* de la *ceremonia del gongyo* y de moderadora durante la reunión. Dos o tres personas preparan un tema (generalmente algún concepto teórico budista) y lo exponen durante la reunión. Se da lugar después a todos para hacer comentarios, debatir y compartir *experiencias*. Para finalizar la reunión hay una mesa con comida y bebida para quienes se quieran quedar. De esta forma podemos resumir la parte ritualizada del budismo que se practica en SGIAR. Sin embargo, ampliando el análisis a la vida cotidiana de los *practicantes*, podemos ver que la *práctica* de esta religión va más allá. *Practicar* es también participar en la organización de los eventos y conferencias que se realizan en el Centro Cultural (CC) de SGIAR, colaborar en la limpieza del lugar, en armar la base de datos, estar en la recepción del CC, preparar las reuniones, los temas a tratar, repartir el diario de SGIAR (el “Argentina Seikyo”), *pasar la ley* y ayudar a gente que sufre o que atraviesa un mal momento¹¹: implica para los creyentes una actitud que debe ser adoptada en todo momento, todas las situaciones deben ser pensadas y vividas

5

⁹ Son *miembros* de SGIAR quienes demostraron tener una práctica sincera y que por lo tanto recibieron un *gohonzon*. Se dividen por zona de residencia, sexo y grupo etario (grupos femeninos, masculinos, de jóvenes, de señoras y de señores). El material que recolecté es de reuniones del grupo mixto de Olivos, en el partido de Vicente López.

¹⁰ Se trata de un pergamino frente al que se reza, “representa el estado de vida de la Budeidad” (SGIAR, 2009). En las reuniones se organizan las sillas de modo que todos queden frente a él. Ver anexo para una descripción más amplia.

¹¹ Todas estas actividades son voluntarias.



de acuerdo a las enseñanzas budistas. De esta forma, el creyente habrá realizado la *revolución humana*.

Todo esto representa la cara práctica del budismo de Nichiren, la materialización de la doctrina de Shakyamuni tal como esta fue interpretada a lo largo de los siglos por monjes y creyentes laicos que se dedicaron a transmitirla a las generaciones posteriores. Todo lo que uno puede ver al entrar en contacto con el budismo, cobra sentido si se lo analiza a la luz de lo que sería su aspecto teórico. En el próximo apartado voy a comentar lo más brevemente posible los fundamentos básicos en que se basa la SGI.

3. La doctrina budista¹².

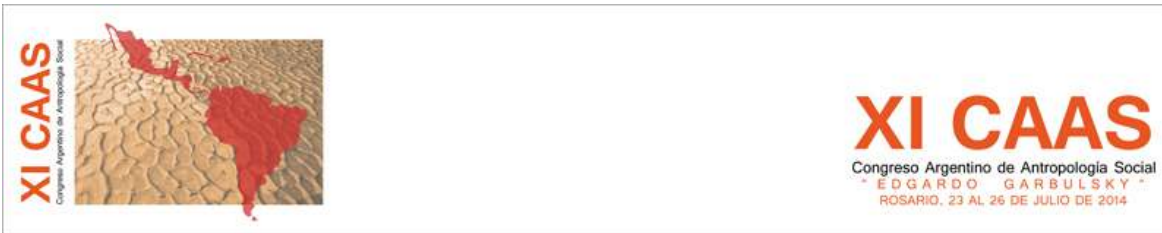
El budismo de Nichiren está basado en la escuela mahayánica del budismo. Para esta, la esencia de las enseñanzas del Buda radica en la difusión de las mismas a todos los hombres, sin distinciones sociales o de género¹³. Se oponen al hermetismo monástico que practican los monjes del Theravada, quienes aspiran a alcanzar los estados de *shravaka* y *pratyeka-buddha*, es decir, el de los que “escuchan la voz” y el de “los que toman conciencia de la causa”¹⁴ (Ikeda, 2006a) mediante una disciplina estricta y el estudio de la doctrina. Para ellos Buda fue el único hombre capaz de alcanzar una iluminación tan alta, por lo que consideran que los estados mencionados son los más altos a los que puede aspirar el hombre. Por su parte, el Mahayana sostiene que todos los hombres pueden alcanzar la *budeidad* si se atienen a la principal enseñanza del Buda: que la iluminación y la salvación están al alcance de todos porque son inherentes al ser,

6

¹² Lo que sigue es un brevísimo resumen que recupera sólo los elementos necesarios para lo que intento mostrar en este trabajo y está basado en mis notas de campo y en Ikeda, 2006a y b. Para un análisis más profundo respecto del desarrollo del budismo luego de la muerte de su fundador consultar Ikeda, 2006b.

¹³ Según Ikeda, los orígenes de una corriente que opte por el abandono de ciertas prácticas disciplinarias, como la prohibición de aceptar donaciones en monedas o de almorzar sólo al mediodía entre otras, responde a los cambios sociales que se estaban dando en algunas ciudades de la India. Los primeros en alejarse de los monasterios fueron los monjes Vajji, originarios de Vaishali, ciudad en que el comercio avanzaba rápidamente y el ritmo de vida era bastante distinto al de otras zonas (Ikeda, 2006b: 30 y ss).

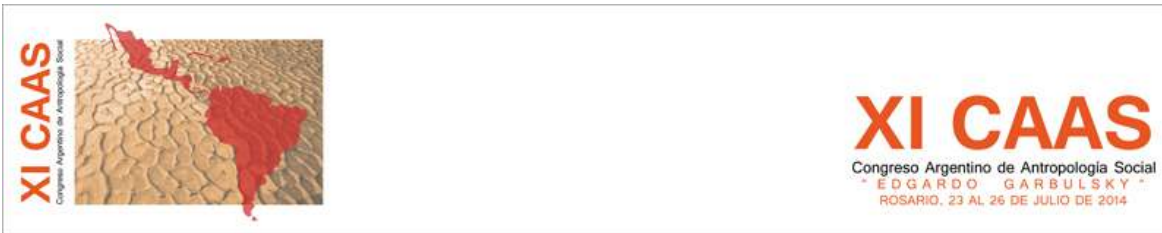
¹⁴ A partir de la escuela de T'ien-T'ai se reconocen diez estados inherentes a todos los seres. Los mencionados representan al séptimo (aprendizaje) y al octavo (comprensión intuitiva). El noveno es el bodhisattva y el décimo y más alto, el de Buda. En el anexo enumero todos los estados y aspectos.



todo hombre es potencialmente *Buda*, por lo que es necesario transmitir la doctrina budista que les dará las herramientas para llegar a serlo. El estado de *bodhisattva* pasa así al primer plano, ya que refleja el interés por la salvación de los demás que llevará a la salvación propia. Con esto se diluye la división trazada por los monjes del Theravada entre los primeros ocho estados y los del *bodhisattva* y la *budeidad*, poniendo también a estos últimos al alcance del hombre, sea este monje o un creyente laico. Estas enseñanzas y el carácter del *bodhisattva* constituyen el núcleo del Sutra del Loto, cuya importancia es relegada por el Theravada en pos de la disciplina. Retomando lo que dije más arriba, es este Sutra el que Nichiren postuló como el más importante y que reúne los fundamentos esenciales del budismo y, por lo tanto, el que hace de punto de partida para la Soka Gakkai. El Sutra del Loto hace referencia también a la ley de causa y efecto que rige la vida, poniendo al hombre mismo y a su accionar en el centro de ella. Contiene la Ley de la Vida o Dharma, que Ikeda resume de esta forma: “todas las cosas del universo transcurren en un fluir constante que surge y cesa, aparece y desaparece, capturado en un ciclo terminable de cambio que opera condicionado por la ley de causalidad, tanto en el orden temporal como espacial” (Ikeda, 2006a). El hombre al actuar¹⁵ *graba causa*, crea la causa de lo que le va a suceder en el futuro, a la vez que actúa como consecuencia de su pasado. La vida es entendida como una cadena de causa y efecto simultáneos, y el *karma* es la fuerza que las une. El *karma* no es trascendental, es modificable: una buena acción *graba causa* positivamente, por lo que la consecución de buenas acciones será garantía de felicidad futura, así como las malas acciones lo harán en forma negativa. Esta concatenación causa/ efecto actúa en el pasado, presente y futuro simultáneamente, y es lo que lleva al hombre a reconocerse como responsable de su propio destino. La comprensión de la posibilidad de modificar el *karma* lleva a los hombres a actuar correctamente, le hace dar cuenta del papel activo que tiene. De este modo la felicidad puede ser conquistada durante la vida, y no en la vida después de la muerte, como pregonaba la tradición brahmánica. Es este el otro gran descubrimiento de Shakyamuni.

4. El budismo de SGIAR como esencialmente transformador.

¹⁵ Para el budismo el actuar debe reflejarse tanto en el pensamiento como en la palabra, de modo que un acto que aparente ser desinteresado, pero que se realice pensando en un objetivo determinado, será a fin de cuentas un acto interesado.



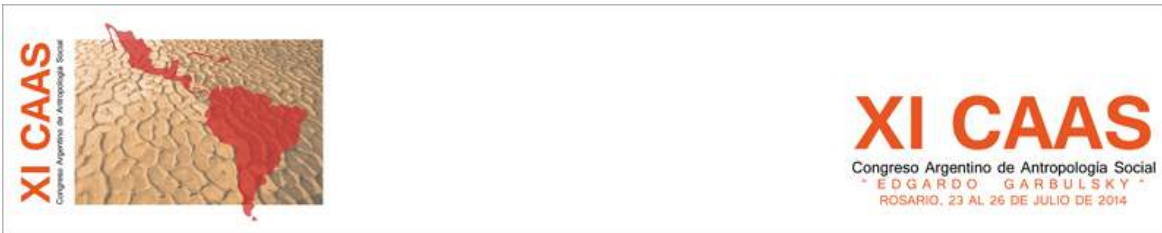
Teoría y práctica son las dos ruedas del carro,

y los budistas mahayánicos no descuidaron ninguna de ellas.

D. Ikeda (2006b: 111)

A partir de lo dicho hasta ahora podemos ver cómo los aspectos teóricos y prácticos del budismo se funden en una misma unidad que no puede querer o hacer otra cosa que no sea transformar la realidad. En este sentido puede parecerse a muchas otras religiones, pero creo que lo que sobresale de este caso es que la transformación de la realidad es inherente al cambio y a la religiosidad individual. Quiero decir: adoptar el budismo es lo mismo que aspirar al *estado de budeidad*. Pero uno no puede alcanzar dicho estado sin antes pasar por el escalón anterior, el de *bodhisattva* (recordemos que los diez estados son de orden ascendente). La transformación del mundo se torna así en un paso más que se debe tomar para llegar a la *budeidad*. A nivel individual esto significa que el creyente dentro de su práctica diaria (que como vimos envuelve todos los ámbitos de la vida) se dedicará a seguir las enseñanzas del Buda, entre las que se cuenta la divulgación de la filosofía (como también la recitación de *nam myoho rengue kyo* y el estudio de textos budistas). En esta forma contribuyen a lograr el *kosen rufu*, la paz mundial. El cambio se producirá desde los individuos, quienes en su *práctica* irán naturalmente *pasando la ley* a diferentes personas, quienes a su vez se la *pasarán* a otros, etc. O también: en la *práctica* diaria los budistas irán *grabando causa*, creando e irradiando *causa interna*¹⁶, modificando su *karma* logrando la felicidad, en esta vida y por lo tanto en las pasadas y en las siguientes, al mismo tiempo que modifican el de su entorno, creando así una especie de efecto dominó que llevará a la felicidad de todos. Siguiendo este razonamiento podemos comprender el concepto de *revolución humana*: se trata de un cambio radical en el ser humano que implica el cambio en la sociedad. Es la *verdadera revolución*, porque es un cambio que se da en la persona. No cambia ella para adaptarse a la sociedad, sino que

¹⁶ Causa interna es uno de los diez aspectos (ver anexo). Remite al estado espiritual individual, que se manifiesta a través del comportamiento de la persona en su interacción con el mundo. Según me dijeron, al estar bien internamente la relación con el mundo es buena, mientras que si uno se ve afectado por algún problema, su trato hacia los demás reflejará ese malestar y la relación con el mundo exterior del individuo será mala. La causa interna influye en los demás, por lo que es concebida como un elemento más para transformar a otros y así también a la realidad.



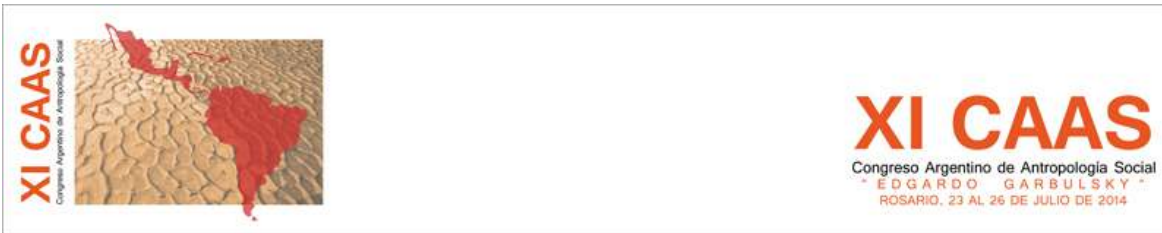
cambia y en ese proceso adapta la sociedad a esa nueva perspectiva. Este concepto es retomado constantemente tanto por Ikeda como por los *practicantes* con quienes realicé mi investigación. Es el objetivo que se imponen, algunos incluso lo interpretan como su *misión*.

El modo en que se intenta transmitir el budismo de Nichiren al resto de la sociedad puede ser analizado en dos niveles: uno, el de los *miembros* de SGIAR y demás *practicantes*, el segundo, a través de grandes eventos realizados por SGIAR.

a. Los miembros.

Por un lado, los *miembros* cuentan, además de consigo mismos, con los demás *miembros* de SGIAR para llegar a la mayor cantidad de gente posible. Una persona puede comentarle a un conocido sobre el budismo e ir ayudándolo a profundizar en la *práctica*. Pero lo que pude percibir en mi experiencia de campo es la gran importancia que adquiere el *grupo*, las personas que participan de las reuniones de estudio y las mensuales. Estos actúan en muchas ocasiones como verdaderos puntos de apoyo para los que recién empiezan, quienes suelen tener que enfrentar la oposición o el desinterés de familiares y allegados. Varios *practicantes* me manifestaron el modo en que la percepción (por lo general muy prejuiciosa) de parejas o hijos obstaculizaban la decisión de, en sus palabras, *empezar en serio con la práctica*. En las reuniones, al tener un grupo de personas que se disponen a compartir *experiencias, pensamientos*, a apoyar a quien lo necesite, encontraron el impulso que necesitaban para seguir adelante. Si el ámbito doméstico no ofrece la comprensión que estas personas necesitan, recurren al *grupo* en busca de ayuda, de aliento, o simplemente de alguien con quien conversar en los mismos términos. Los temas que se preparan en las reuniones a menudo son elegidos en función *de las necesidades del grupo*, de los problemas o preguntas que se presenten en cada uno. El *responsable* del grupo debe acompañar y apoyar a cada uno para que logre su objetivo.

El budismo se difunde de “boca en boca”, pero me parece apropiado reconocer en las reuniones el mecanismo fundamental para esa difusión, ya que estas son para muchos el punto en el cual realmente “empiezan”, aunque lleven ya tiempo *invocando nam myoho*



rengue kyo en sus casas. Para los demás *practicantes* se trata de un ámbito en que pueden conversar y profundizar su *práctica* y sus conocimientos, ayudando a otros al mismo tiempo. En palabras de Daisaku Ikeda “son una fuente perenne de estímulo, que otorga genuina esperanza y coraje a los demás”, “al encontrarnos con otras personas para estudiar los escritos del Daishonin [Nichiren] (...) hacemos surgir el enorme coraje que nos permite concretar el gran juramento de lograr el *kosen-rufu*” (Ikeda, 2010: 7).

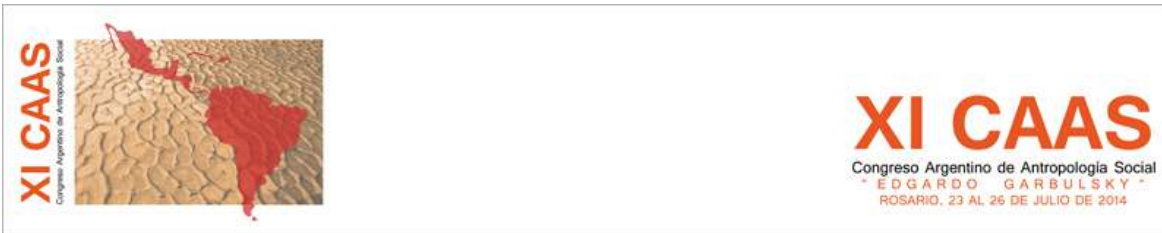
b. La SGIAR¹⁷.

Por otra parte, la SGI realiza en diversos lugares del mundo seminarios, conferencias y diversas actividades con el fin de crear conciencia acerca de la posibilidad de cambiar el mundo, de vivir en armonía, sin guerras, protegiendo el medio ambiente, respetando las diferencias culturales y los derechos humanos¹⁸. También hay numerosos eventos en relación con la educación, con la promoción de actividades artísticas y culturales. Los eventos de SGIAR, en su mayoría, se realizan en los centros culturales (o *kaikan*), y en ocasiones, cuando la convocatoria es muy grande, en lugares públicos. Los participantes son principalmente *miembros* de SGIAR y gente que ellos invitan, aunque suele invitarse también para hablar o dar alguna conferencia a políticos o académicos. En estos casos, los elementos religiosos y filosóficos suelen ser dejados de lado. La organización está a cargo de ciertos *miembros* de SGIAR¹⁹, y las invitaciones se hacen personalmente o por teléfono (aparte de las publicaciones propias, no se difunden en los medios masivos de alcance más amplio). El objetivo de estos eventos es inculcar los valores mencionados antes a los jóvenes, para que se comporten en forma comprometida con la realidad social, ya que ellos serán los encargados de continuar con la misión de Soka Gakkai en las próximas décadas. El presidente de SGI, Daisaku Ikeda, envía *mensajes de aliento* a través del sitio web de la organización, así como también a través de las publicaciones

¹⁷ La forma en que la SGIAR se relaciona con sus miembros y con el resto de la sociedad es similar en los diferentes países, siguiendo el modelo de la SGI. Los ejemplos que tomo son en base a eventos que presencié. Véase Bornholdt 2009 y 2010 para el caso de la SGI de Brasil.

¹⁸ Hay información disponible al respecto en diferentes sitios web de SGI. Consultar bibliografía.

¹⁹ Las respuestas a mis preguntas acerca del reparto de responsabilidades y cargos al interior de SGIAR siempre fueron vagas y evasivas, por lo que no cuento con información suficiente para dar cuenta de quiénes se ocupan de armar los eventos, contactar a los invitados, etc. Puedo suponer que son personas que llevan cierto tiempo como miembros y, esto sí fue confirmado, lo hacen en forma voluntaria.



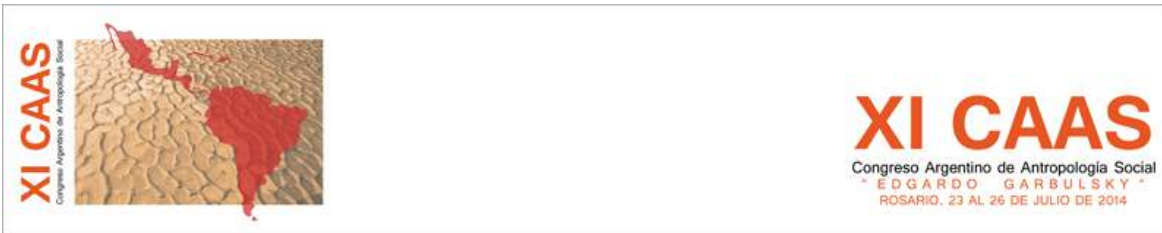
impresas que se reparten entre los *miembros*. A través de bibliotecas y librerías en las instalaciones de SGIAR, ellos tienen acceso a los escritos sobre budismo y diversos ensayos de Ikeda, en los que analiza ciertos acontecimientos (como las cumbres de la ONU, de la que SGI es miembro, u otras ONG's). En la página de SGI se pueden encontrar muchos de los mismos, así como los contenidos básicos del budismo, las actividades realizadas y mensajes de *practicantes* de todo el mundo.

Podemos decir entonces que las estrategias para difundir las enseñanzas del Buda tienen dos niveles de acción: en primer lugar, y la que parece ser la más eficaz, el “boca en boca”, una suerte de expansión ramificada, partiendo de un creyente que le *pasa la ley* a algunas personas de su entorno, las cuales hacen lo mismo con sus conocidos y así sucesivamente. En segundo lugar, tenemos los eventos y diversas actividades realizadas por la SGIAR, y la SGI a nivel mundial, que suelen prescindir de los elementos filosóficos y religiosos, recurriendo a ideales más universales como la lucha por la paz, derechos humanos, medio ambiente, etc. para presentar al budismo como una fuerza capaz de llevar al mundo a una nueva era de paz y armonía²⁰. Teniendo en cuenta que estas actividades son organizadas y promovidas dentro del marco de la SGIAR, además de que, aún cuando se realizan en parques u otros lugares públicos no adquieren difusión mediática, me parece que el “boca en boca” tiene más eficacia, en tanto que llega a más personas. Al tratarse de conversaciones entre pocas personas, en un ámbito de relativa confianza (sumando a esto que en ese marco, como vimos, se debaten conceptos y se los aplica a situaciones concretas, se lo *baja a la vida cotidiana*), el impacto que produce debe ser mayor. Según el *Argentina Seikyo*, el diálogo es la “forma ideal de aprender el budismo” (SGIAR, 2009: 9)

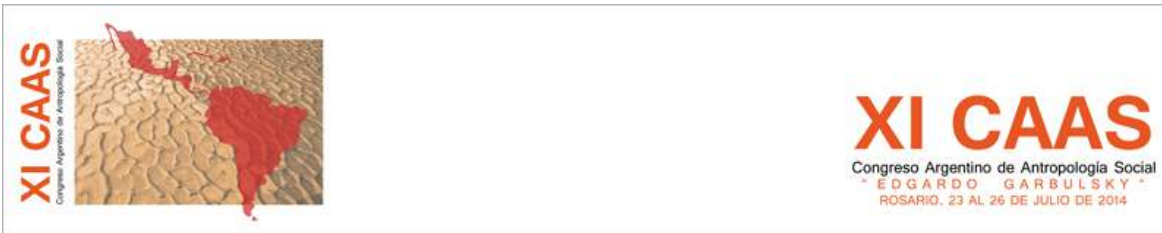
5. El “campo” religioso.

La noción de “campo” de Bourdieu nos permite tomar una perspectiva analítica que va más allá del ámbito de “lo religioso”, “lo político”, “lo filosófico”, etc. Define al campo como un espacio de lucha por la hegemonía en la determinación de los conceptos que lo distinguen como tal, de los que lo separan de otros campos y dan cuenta de su

²⁰ En Borholdt, 2009 se puede encontrar un análisis sobre las estrategias de difusión de la SGI centrado en el caso de Brasil.



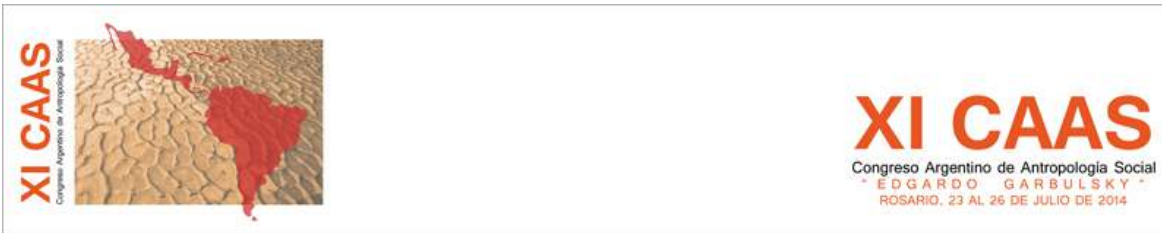
especificidad. Desde esta perspectiva queda claro que no existe una esfera religiosa estática, sino que “lo religioso” se construye y deconstruye constantemente en la práctica diaria, sus significados son apropiados por sujetos e instituciones en diversas formas y pueden ser modificados situacionalmente. En su artículo “La disolución de lo religioso”, Bourdieu (1989) nos alerta acerca del modo en que “lo religioso” se confunde con otras formas de manipulación simbólica, como la psicología, en tanto que ambos “campos” tienen la misma área de acción, el alma o la mente humana. Así como en ese caso la psicología puede tomar el lugar de la religión y dar una visión del mundo, una concepción religiosa puede extenderse sobre otros “campos” y dar cuenta de fenómenos que tradicionalmente no son considerados como tales. El budismo es un claro ejemplo de esto. El mundo entero, y todas las cosas que en él suceden, son explicadas a partir de una misma ley (la simultaneidad de causa y efecto) y los sujetos aprenden a interpretarlo en el marco que ésta les brinda. Para ilustrar esto, quiero mencionar las palabras de una de mis informantes en relación a una marcha estudiantil realizada en el año 2010. Me comentó que su hija, que no es budista, iba a participar de esta marcha y que ella no estaba de acuerdo, porque lo primero que hay que hacer es “ayudar a cada uno a estar bien (...) queremos el bien de todos, y se acaban los conflictos (...) ¿Qué mejor revolución que enseñarle a la gente a expandir su mente? Que se enfrenten consigo mismos, no con los que tienen afuera. ¿Por qué, mejor que participar en esa manifestación, por qué no participar en una verdadera revolución, que va a ayudar a todas las personas a que puedan ser libres (...) cuando uno es libre confía en uno mismo, en el universo, sabe que es parte del universo y que nada malo le puede pasar” (extraído de mis notas de campo). Podemos ver cómo una situación específica, de carácter social y político, como es un reclamo respecto a la educación pública, es interpretado como una manifestación del malestar interno de las personas, y que la solución de este conflicto no se dará como consecuencia de reclamos y marchas, sino que será el efecto de un proceso de reflexión y autoconocimiento. Como vimos antes, la mejora de uno influirá en los demás y ante el abandono del egoísmo los problemas serán resueltos pacíficamente. Otro ejemplo de la misma conversación: “hay que alcanzar el punto de la masa crítica, llegar a todo el mundo para poder erradicar la violencia de una vez por todas, todos se quejan de los políticos, pero ¿quién los vota? La gente. Si querés hacer un cambio tenés



que llegar primero a la gente, siempre a las bases, de persona a persona, de *corazón a corazón*". No importan los partidos políticos ni los organismos estatales, el cambio en *los políticos* se realizará en tanto que ellos sean individuos felices que se dedicarán a obrar para el bien de todos. El accionar de la SGI es una muestra más de esto, cuando se filtra en el ámbito político a través de diferentes discursos de sus *miembros* y en particular en las propuestas de paz que publica periódicamente su presidente Ikeda²¹. En forma inversa, la participación de políticos en las actividades de SGIAR, aprovechando la ocasión para deslizar sus ideologías partidarias, los tratados que SGIAR hace con diferentes organismos públicos para la cesión de terrenos para ampliar sus instalaciones o para realizar actos o exposiciones, así como a lo largo de la historia del budismo la actitud de persecución, tolerancia o promoción por parte del Estado, pone de manifiesto cómo el "campo político" a su vez penetra e influye al "campo religioso", siendo en esta relación que se pueden dar los cambios en diferentes direcciones. Podemos ver esta influencia en el caso de la separación entre el Mahayana y el Theravada. La imposición de una religión oficial, sea el brahmanismo o el jainismo, no se veía demasiado amenazada por los monjes del Theravada, que se aislaban de la sociedad en los monasterios. Por el contrario, el Mahayana tenía como práctica principal la difusión del budismo por todos los pueblos y ciudades y se rehusaba a abandonarla. Es así que su práctica religiosa era al mismo tiempo, tal vez incluso sin quererlo, un modo activo de oponerse a un gobierno que los perseguía al verse amenazado por una religión contraria a sus intereses²². Ikeda (2006b: 100) propone que las diferencias en las posiciones políticas adoptadas por ambas escuelas fue uno de los factores que contribuyeron a su separación (el Mahayana se oponía abiertamente; el Theravada, alejado de la vida social, tomaba una actitud pasiva) y a la forma en que se relacionan entre sí (el Mahayana se refiere despectivamente al Theravada como "Hinayana", Vehículo Menor, por considerar que su alejamiento de la sociedad es contrario a la verdad del Dharma).

²¹ Asimismo, en el 2010, en el sitio web de SGI, se podía ver fotos de Ikeda en compañía de figuras como Barack Obama, Fidel Castro y Juan Pablo II. Pienso que con esto se quería mostrar que el budismo va más allá de ideologías políticas y religiosas.

²² El Mahayana destaca también las enseñanzas del Buda que apuntan a la disolución de las diferencias sociales. Esta pretensión de igualdad iba en contra de la sociedad dividida por castas de la India.

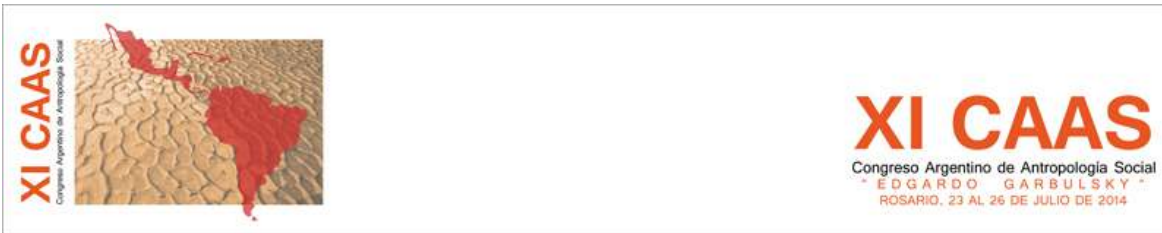


Es así como “lo político” y “lo religioso”, entre otros “campos”, se van filtrando en las esferas de acción del otro, logrando en ocasiones una conjunción entre las ideas de ambos. Se redefiniría de esta forma el capital simbólico que cada uno pone en cuestión a la hora de disputarse la hegemonía dentro del campo, así como también las “marcas” con que ambos pretenden destacarse o definirse con respecto de otros campos. De todas formas me parece que lo más importante a tener en cuenta, es que esta lucha puede darse en términos más o menos explícitos, que es de carácter situacional y siempre depende de la relación de fuerzas entre los sujetos o grupos en disputa. Dicha relación de fuerzas se inclinará hacia un lado o el otro de acuerdo no sólo a las decisiones y acciones voluntarias de los actores, sino también en relación con el contexto más amplio, que incluirá a sujetos que a priori no participan de los campos en cuestión y que actúan de acuerdo a sus propios intereses y posibilidades. Un cambio social no se da porque una religión modifica, agrega o abandona cierta idea o práctica, sino que se da (o es posible que se dé) en el momento en que ese hecho afecta (o es afectado por) una situación o coyuntura social específica.

14

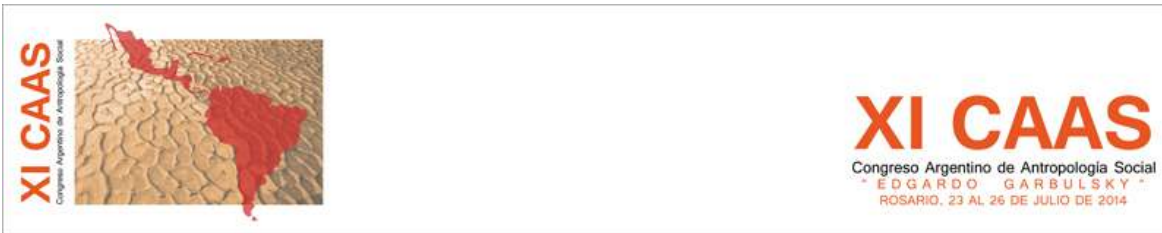
Conclusión

A través del análisis de la práctica budista de los miembros de la SGIAR intenté dar cuenta del papel activo que las religiones pueden tener en el desarrollo de la vida social. Pudimos ver cómo el budismo funciona como una unidad teórico-práctica que implica, si no de hecho, aunque sea la posibilidad del cambio social. Este cambio sería el producto del desarrollo de la fe budista a nivel individual. Si bien en un principio la concepción que me manifestaron algunos de mis informantes del budismo en términos revolucionarios, y con esto la posibilidad de que llegue a una transformación social importante, me pareció extraña, el abordaje de todo lo que pude observar en mi experiencia de campo desde una perspectiva teórica me permitió ver que eso se debió a las limitaciones presentes en mis propias concepciones acerca de lo que puede ser considerado como revolucionario y lo que no. Se trataba de adoptar la perspectiva del actor, de entender que los cambios sociales no vienen siempre dados como consecuencia de situaciones extraordinarias o de medidas adoptadas desde las instituciones sociales: no siempre se transforma el individuo porque antes se transformó la sociedad, sino que es también posible que el cambio se



realice desde la acción de las personas, de individuos que desde su lugar pueden afectar la vida de otros llegando a transformar así a la sociedad. Podría decirse que esta *revolución humana* implica un cambio lento, a largo plazo (dependiente de la eficacia con que se haga conocer el budismo), que se traduciría en la inversión del conocido postulado durkheimiano, según el cuál es siempre la sociedad la que se impone al individuo y lo coerciona, y no al revés.

A lo largo de la historia fueron muchas las religiones que (especialmente) en sus orígenes sufrieron la persecución y represión por parte del Estado o de los grupos dominantes, y que actuaron como formas de resistencia al orden establecido, en ocasiones más abiertamente que en otras. Sin embargo no hay que olvidar que las religiones también pueden, y de hecho lo hacen, legitimar el statu quo manteniendo la estabilidad social. Es por esto que es necesario romper con las divisiones que se imponen desde la investigación científica a la vida social, separándola en esferas o “campos”, instaurando además jerarquías entre dichas esferas, que dicen qué fenómenos es necesario estudiar, dejando otros de lado. “La sociedad”, como un conjunto, se expresa a través de lo que producen los diferentes sectores que actúan siempre en forma, más o menos explícitamente, relacionada. En este sentido todas las producciones sociales son significativas, porque todas nos están diciendo algo de ese todo que entendemos por sociedad. Por lo tanto los fenómenos sociales deben ser analizados en sus diferentes aspectos sin perder nunca la visión de la totalidad social que permitirá una comprensión más acabada de los mismos. Y esto es, en cierta forma, lo que nos dice el Buda con el concepto de “Dharma”: la realidad es una sola, los hechos que se suceden en ella están estrechamente entrelazados y no se los puede aislar sin perder parte de ellos en el camino.



Bibliografía Consultada

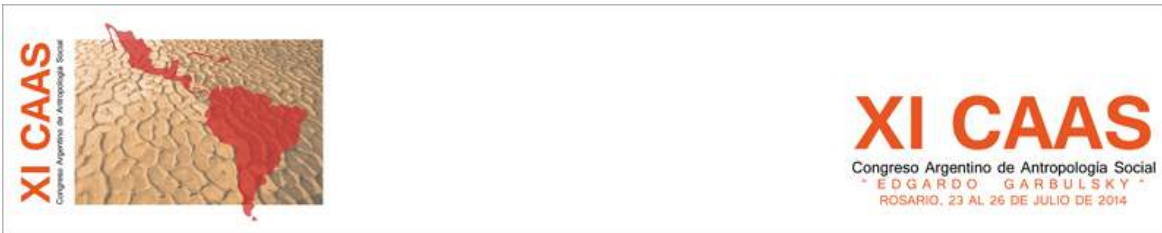
Bornholdt, Suzana (2009) "ONG ou Religiao? O caso da Sokka Gakkai no Brasil". En: Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião. N° 11: 181-198.

Bornholdt, Suzana (2010) "Chanting for benefits. Soka Gakkai and prosperity in Brazil". En: (Con)textos. Revista d'antropologia i investigació social. N° 4: 64-79.

Bourdieu, Pierre (1989). "La disolución de lo religioso". En: Cosas dichas. Madrid, Gedisa.

Ikeda, Daisaku. (2006a) [1973]. El Buda viviente. Buenos Aires, Planeta.

Ikeda, Daisaku. (2006b) [1977]. Budismo, el primer milenio. Buenos Aires, Planeta.



Ikeda, Daisaku. (2010). "Las reuniones de la Soka Gakkai son asambleas de Budas". En: Argentina Seikyo. N° 1198: 7.

Soka Gakkai Internacional Argentina. (2009). "Glosario". En: Argentina Seikyo. N°1174: 3.

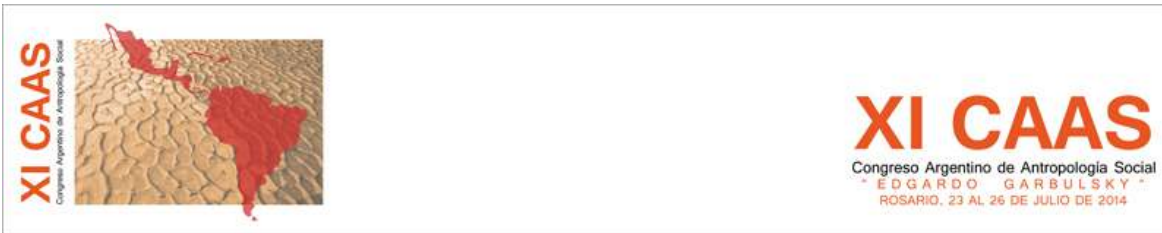
Soka Gakkai Internacional (2014) <http://www.sgi.org/es/base-de-datos/materiales-de-introduccion/resenha-historica-de-la-sgi.html> Consultado 21 de junio de 2014, 20:39.

Soka Gakkai International Quarterly. <http://www.sgiquarterly.org/feature2012Apr-1.html>

ANEXO

Buda / Shakyamuni:

El Buda ("iluminado" en sánscrito). Fundador del budismo. También llamado Siddhartha o Gautama, era miembro de la casta gobernante de un pequeño reino de la India y heredero al trono, en posesión de la tribu de los Shakyas. Vivió aprox. en el siglo V o VI a.C. Se dice que al conocer los dolores producidos por la muerte, la enfermedad y la vejez, renunció al trono y partió en busca de la iluminación. Al alcanzarla (después de darse cuenta de que el ascetismo practicado tradicionalmente no era la solución que buscaba) dedicó su vida a difundir sus descubrimientos para ayudar a todos los hombres a iluminarse y salvarse. Formó la orden budista, que unos 500 años después de su muerte



se dividirá en las dos grandes ramas a que adhieren las corrientes budistas de la actualidad: el Theravada y el Mahayana (laico).

Nichiren Daishonin:

El budismo surgió en India, a partir de la iluminación de Siddhartha Gautama (Shakyamuni en japonés), el Buda. Fue llevado a China por el maestro T'ien-T'ai, quien profundizó el estudio del budismo en el Sutra del Loto, referido a la causalidad de todas las acciones. Nichiren Daishonin, monje budista del siglo XIII d.C., a quien se remonta la corriente budista de la SGI, viajó a China a estudiar con la escuela de T'ien-T'ai y volvió luego a Japón. Allí resumió el contenido esencial del Sutra del Loto en el mantra *Nam Myoho Rengue Kyo* (*Myoho Rengue Kyo*: traducción al japonés del título del Sutra del Loto), que debe ser *invocado* frente a un *gohonzon*, como la forma más eficaz de extraer el estado de *budeidad* inherente a todas las cosas. Es en relación con esto que en la SGI suelen referirse a él como "el Buda original".

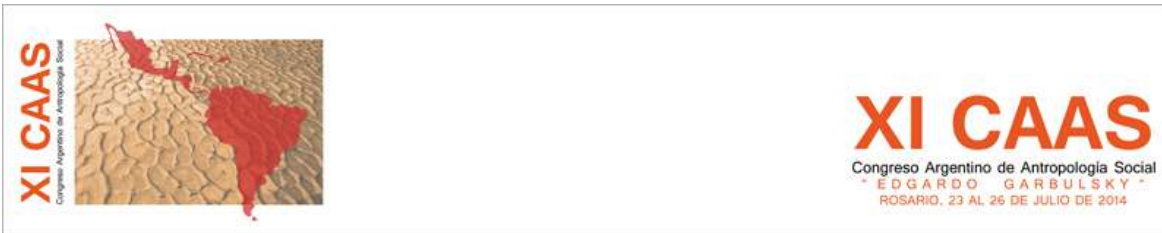
Sutra del Loto:

18

Enseñanza (=sutra) del Buda que puede resumirse en que todos los seres tienen inherentemente las cualidades de buda, y en que todas las cosas y todos los hechos de la vida están relacionados por causa y efecto. Dos fragmentos de este Sutra, el *Yurio* y el *Hoben* son recitados durante la ceremonia del *gongyo* (se realiza luego de la invocación de *Nam Myoho Rengue Kyo*, llamada *daimoku*).

Nam: La palabra "nam" deriva del sánscrito. Una traducción apropiada de su significado es 'depositar la devoción'. Nichiren estableció la práctica de entonar *Nam-myoho-rengue-kyo* como un medio para que todas las personas pudieran armonizar su vida con el ritmo de la Ley de la Vida o Dharma. En sánscrito, "nam" indica los dos elementos de la acción y la actitud, y se refiere, por ende, a la acción correcta que uno debe llevar a cabo y a la actitud que uno debe adoptar para manifestar la *budeidad* en su existencia presente.

Myoho: literalmente 'Ley Mística', expresa la relación entre la vida inherente al universo y las infinitas maneras en que esa vida se manifiesta. "Myo" alude a la esencia de la vida,



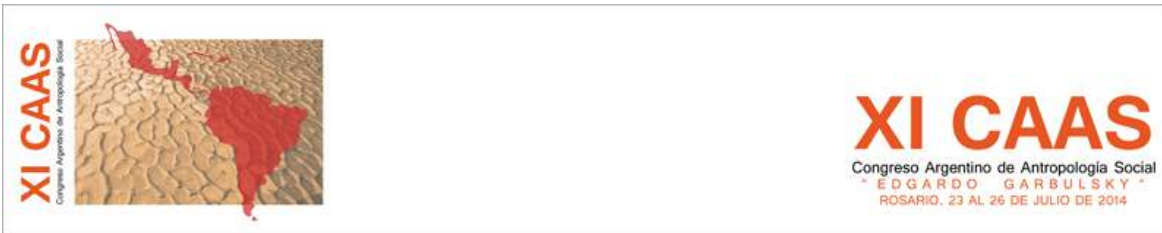
que es "invisible" y está más allá de la comprensión de la mente. Esa esencia siempre se expresa a sí misma de manera tangible (ho) y puede ser percibida por los sentidos. Los fenómenos (ho) son cambiantes, pero, en lo profundo de dichos fenómenos existe una realidad constante llamada "myo".

Rengue: quiere decir 'flor de loto'. El loto florece y produce semillas al mismo tiempo, por lo que representa la simultaneidad de la causa y del efecto. Las circunstancias y la calidad de nuestra vida individual están determinadas por las causas y los efectos, tanto positivos como negativos, que acumulamos (mediante nuestros pensamientos, palabra y acciones) a cada momento. Eso se denomina "karma". La ley de causa y efecto explica que cada uno de nosotros asume la responsabilidad por su propio destino. (...) La flor de loto germina y florece en un pantano lleno de lodo y, sin embargo, se mantiene pura e incorrupta, lo cual simboliza el surgimiento de la Budeidad desde el interior de una persona común.

Kyo: El significado literal de "Kyo" es 'sutra', es decir, la voz y la enseñanza del Buda. En ese sentido, quiere decir también 'sonido', 'ritmo' o 'vibración'. Asimismo, el carácter chino para "kyo" significó originalmente la urdimbre de una pieza tejida, pues simbolizaba la continuidad de la vida a través del pasado, el presente y el futuro. En un sentido más general, "kyo" transmite el concepto de que todas las cosas en el universo son la manifestación de la Ley Mística.

Gohonzon:

Pergamino escrito originalmente en sánscrito, traducido al japonés por Nichiren, que se guarda en un mueble, llamado *casa de Buda*, cerrado, para protegerlo. Se lo exhibe durante el *rezo* cerrándose las puertas al finalizar este. Junto al pergamino es común encontrar un plato con comida (frutas, galletitas, arroz que después pueden ser consumidos normalmente) que hace de ofrenda, algunas plantas pequeñas y velas. El *gohonzon* Se entrega durante una ceremonia a quienes llevan cierto tiempo *practicando*, usando como criterio la *sinceridad de corazón* que demuestren (dicha sinceridad refiere al pensar, obrar y hablar con sinceridad, desinteresadamente). Después de varias



conversaciones pude recolectar los siguientes significados: 1. representa al Buda; 2. a todos los budas; 3. al ser interior de uno; 4. a la lucha de uno contra su oscuridad interna; 5. al estado de budeidad de uno; 6. es el reflejo de uno mismo.

10 Estados y 10 Aspectos:

Según las *enseñanzas* budistas, todo (desde personas hasta las piedras) posee diez *estados*: 1) estado de infierno; 2) de hambre o de las entidades hambrientas; 3) de animalidad o de los animales; 4) de ira o de los demonios iracundos; 5) de humanidad o tranquilidad; 6) de éxtasis o de los seres celestiales; 7) de aprendizaje o *shravaka*, los que escuchan la voz; 8) realización, conciencia o comprensión intuitiva, *engaku*, los que toman conciencia de la causa; 9) de *bodhisattva* y 10), de Buda o budeidad. Estos a su vez se manifiestan en los diez *aspectos* (aparición, naturaleza, entidad, fuerza inherente o poder, influencia, causa inherente, causa externa o relación, efecto latente, efecto manifiesto, coherencia de principio a fin). Los estados son parte de la persona, en diferentes momentos se puede manifestar uno u otro, pero siempre están todos presentes de modo latente. Son de orden ascendente, los primeros son los *estados bajos*, y los dos últimos, los *altos* o *elevados*. Al *practicar* correctamente el budismo uno se va *elevando* hasta llegar a la *budeidad* (el objetivo del budismo), aunque si la *práctica* se abandona o no se es perseverante o sincero, el progreso logrado se pierde y se puede volver atrás. Es por esto que ellos dicen que *todos somos budas en potencia*. Alcanzarlo es haber logrado la *revolución humana* (más en *SGI Quarterly*, ver bibliografía).

20

Las definiciones de “Nam”, “Myoho”, “Rengue” y “Kyo” fueron extraídas del Argentina Seikyo N° 1174: 6.

Las demás fueron reconstruidas a partir de los registros de campo y bibliografía específica consultada.

XI CAAS

Congreso Argentino de Antropología Social



XI CAAS

Congreso Argentino de Antropología Social
" EDGARDO GARBULSKY "
ROSARIO, 23 AL 26 DE JULIO DE 2014